

Comunicación

Filosofando sin filtros: matices existenciales de un proyecto audiovisual de divulgación filosófica.

Juan E. Bonadies
Universidad Monteávila (Venezuela)
jebonadies@gmail.com
ORCID: 0009-0002-6108-9646
Abel Graterol
Universidad Monteávila (Venezuela)
abeljgraterol@gmail.com
ORCID: 0009-0005-8796-421X
Arian Villaverde
Universidad Monteávila (Venezuela)
arianvillaverdem@gmail.com
ORCID: 0009-0009-4856-7405

*En vez de disputar, integremos nuestras visiones en generosa
colaboración espiritual, y como las riberas independientes se aúnan
en la gruesa vena del río, componemos el torrente de lo real.*
José Ortega y Gasset.¹

Aceleración y digitalización son dos palabras esenciales para el entendimiento del siglo en el que estamos inmersos. Esta dinámica, en la cual la rapidez marca el ritmo y lo cibernético alcanza casi todas las dimensiones de la vida humana, nos invita a reflexionar sobre las condiciones, características, consecuencias y posibilidades de nuestro habitar digital. En las redes sociales, especialmente, puede llegar a preocuparnos la superficialidad que tal dinámica suscita en las personas y la frivolidad de la mayoría de los contenidos virales; en paralelo, encontramos en estas plataformas un potencial sin precedentes para compartir y extender ideas que pueden beneficiar a la sociedad². Una de estas ideas es la de la importancia del *filosofar* como actividad y disposición existencial que enriquece la vida humana, ¿qué hacer, pues, para extenderla?

¹ José Ortega y Gasset, «Verdad y perspectiva». En: El Espectador (Caracas: Salvat Editores, 1982): 21.

² No por nada se alega que los medios de comunicación constituyen el «5to poder», y hacerse un medio es hoy algo de suma accesibilidad, producto de lo que se ha dado a llamar «democratización de la comunicación» —que, si bien tiene pros y contras, no nos corresponde en este momento componer un análisis sobre ello.

Filosofando Sin Filtros (FSF) responde a esta inquietud. Es un proyecto venezolano de divulgación filosófica que integramos tres jóvenes comunicadores y que, a través de la producción de contenido audiovisual, comparte reflexiones sobre el mundo, sus vicios y virtudes, sus penas y deseos, sus problemas y posibles soluciones, sus grandes temáticas actuales y atemporales.

En el presente artículo desglosamos varios aspectos que permean al proyecto: el elemento biográfico, la misión divulgativa, la técnica y la forma artística, así como nuestro compromiso existencial con la sociedad venezolana y con nuestra época.

1. Nuestra historia.

Tres meses entrado el año 2022, en mitad de la carrera universitaria, Arian y Abel tenían una conversación acalorada sobre si *el bien* es algo relativo o no. Abel defendía a capa y espada que *lo bueno* depende de la percepción de cada persona, que no es algo objetivo. Arian afirmaba lo contrario. Esa charla, en mitad de un almuerzo a la espera de la siguiente clase, haría germinar una idea: «Tal vez deberíamos crear un podcast donde profundicemos en temas de la vida cotidiana». Nace así *Filosofando Sin Filtros*.³

Originalmente, FSF empezó como un programa en Radio UMA (medio radiofónico de la Universidad Monteávila), siendo un proyecto para la clase de Teoría y Práctica de Radio. Con el tiempo nos atrevimos a filosofar más allá de la universidad, creamos una identidad gráfica y sonora⁴ y constituimos un proyecto de podcast con presencia en medios digitales: en *YouTube* y *Spotify* los episodios completos; en *Instagram*, *TikTok* y *X* fragmentos promocionales del contenido principal. Publicamos nuestro primer episodio el 9 de octubre de 2022.

Desde entonces, el proyecto se ha ampliado: tenemos una sección fija en *Radio U*, programa en la estación La Mega 107.3 FM. Hemos organizado conversatorios en vivo. Hemos recibido reconocimientos por parte de la Universidad Monteávila. Hemos traído de invitados a varios profesores universitarios y a personajes públicos como Laureano Márquez, Jesús (Chucho) Roldán y Ricardo Del Búfalo. Por último,

³ Bautizado así por Oriana Ponte, quien fue miembro del proyecto hasta junio de 2024.

⁴ Al inicio, el logo de FSF era Platón, el pintado por Rafael Sanzio en «La escuela de Atenas», con el cerro Ávila de fondo, resaltando el interés desde Venezuela por la tradición filosófica (este año el proyecto tuvo un rebranding). Respecto a la identidad sonora, la canción de jazz al inicio de cada episodio es una composición y producción original de Juan E. Bonadies.

expandimos nuestro contenido con video ensayos y, recientemente, con la serie «Filosofar en Venezuela», una producción documental con entrevistas a filósofos venezolanos.

Cabe en este punto hacer una breve reflexión sobre el nombre del proyecto: «Filosofando» es la expresión de una existencia en gerundio, de una actividad y hacer constante que forma la columna vertebral del proyecto; pero ¿por qué «Sin Filtros»? Nuestra respuesta: aspiramos a la honestidad, a la transparencia, a lo que hace el *ser auténtico* en todo nuestro hacer y decir, desde nuestra identidad y personalidad. Así, tratamos de atender el exhorto de José Ortega y Gasset:

El chorro luminoso de la existencia pasa raudo: interceptemos su marcha con el prisma sensitivo de nuestra personalidad, y del otro lado, sobre el papel, sobre el libro [en nuestro caso, sobre la pantalla] se proyectará un arco iris. Sólo de esta suerte se liberta la teoría de su tono en gris menor.⁵

En resumen, FSF es un proyecto que nace de la cotidianidad misma, del deseo eventual de un grupo de amigos por ahondar en cuestiones que a todos nos atañen, de la pasión por documentar y comunicar lo que vamos aprendiendo en el camino.

2. La misión divulgativa.

FSF responde también a una necesidad cultural, a una escasez muy notable de contenido divulgativo hecho por y para jóvenes venezolanos. Mientras en otros países de habla hispana (como España, Argentina o México) hay divulgadores de diversas disciplinas científicas y humanísticas muy bien posicionados, cuando vemos el panorama en Venezuela nos cuesta encontrar alguno. ¿Será porque no hay nadie? ¿Será que al grueso de nuestra juventud no le interesa la filosofía o las ciencias? ¿Es consecuencia de la crisis cultural?

Sin ánimos de ofrecer respuestas, consideramos valioso empezar por la mera iniciativa de posicionar al contenido filosófico en la gran oferta de contenidos digitales con objetivo “target” en la juventud de Venezuela. Supongamos que sucede que a los jóvenes no les interesa la filosofía: ¿no es cierto que no siempre nos interesa lo que nos conviene? Y si la filosofía fuese, como conciben algunos clásicos, una «medicina para el alma»⁶, o si fuese verdad lo que señala Francisco de Miranda de que «Ningún pueblo

⁵ José Ortega y Gasset, «Verdad y perspectiva». En: El Espectador (Caracas: Salvat Editores, 1982): 21-22.

⁶ Por ejemplo, escribe Carlos García Gual: «Para Epicuro, el filosofar se caracteriza como la búsqueda de un remedio contra la confusión de su época. La Filosofía es definida de modo característico como medicina del alma, (...) “cuidado del alma” era para

sin Filosofía y gran instrucción puede preservar su Libertad»⁷, ¿no nos convendría filosofar? ¿No deberíamos atender *lo que conviene* y no *lo que interesa*?

Si bien no estamos facultados para dar una «gran instrucción», consideramos que, como profesionales, sí podemos sembrar unas primeras inquietudes. Podemos mostrar que *lo que conviene* también *interesa*. Esto se puede lograr mediante el empleo de la producción audiovisual y haciendo contenido *interesante*. Y como divulgadores, es de suma importancia tener presente el sentido de lo que implica la *divulgación*. Esto lo encontramos con claridad en Antonio Pasquali:

*Se entiende por DIVULGACIÓN el envío de mensajes elaborados mediante la transcodificación de lenguajes crípticos a lenguajes omnicomprendibles, a la totalidad del universo perceptor posible.*⁸

Es por todo esto que nuestro proyecto explora temas relevantes para la juventud, tales como la identidad, el amor, el arte, la felicidad, la libertad, el sentido de la existencia... a través de conversaciones amenas y profundas, que si bien parten a veces de lo que puede ser un «lenguaje críptico» —las lecturas que hayamos consultado en cada episodio—, procuramos que sean inteligibles para todo el público. De esta manera, la labor divulgativa es alegórica a la de un buzo que lleva a flote algo que yace en lo hondo del mar.

Nuestra misión refleja el ‘telos’ hacia el cual dirigimos todas nuestras operaciones: dialogar en torno a temas cotidianos, buscando darles claridad con la luz de la filosofía; indagar en las cuestiones existenciales que son opacadas por la superficialidad de nuestro tiempo o pasadas por alto gracias a la velocidad de la rutina; crear contenido audiovisual con una propuesta de valor para la sociedad, que interese y que entretenga.

3. Carácter técnico y artístico.

A pesar de que la comunicación está hoy mucho más ‘democratizada’ que, en cualquier otro tiempo, la producción audiovisual no es cosa simple. En nuestro equipo —actualmente conformado por

Sócrates la actividad filosófica, a lo que ahora se añade un nuevo acento sobre la enfermedad colectiva que hay que evitar». Introducción a: Epicuro, Sobre la felicidad (Caracas: Editorial Norma, 1995): 20.

⁷ Citado por Juan David García Bacca, «Hombre (humanismo-humanidad). Humanidades». En: Ensayos y estudios II (Fundación Para la Cultura Urbana, 2002, p.174).

⁸ Antonio Pasquali, *Comprender la comunicación* (Caracas: Monte Ávila Editores, 1990): 200.

los tres *hosts* (que escriben este artículo) y un cuarto miembro, Jorge Andrés Ruiz⁹— llevamos a cabo labores de investigación, guionismo, rodaje, edición de video, diseño gráfico, diseño sonoro y gerencia de redes sociales.

Todo ello está orientado a cultivar nuestra propuesta de valor, con *lo formal* atendiendo a algunas dinámicas digitales en tendencia, pero cuidando de no caer en lo frívolo o insustancial. Convenimos en que, como escribió Carlos Cruz-Diez, «el volumen de informaciones visuales y auditivas de las sociedades modernas nos ha transformado en sordos visuales y en ciegos auditivos»¹⁰; por ello aspiramos a que nuestro proyecto, en lugar de ser otra fuente de *ruido visual*, componga un espacio que promueva la pausa, la contemplación y el tiempo de ocio que posibilita el filosofar y la creación artística.

Subyacente a los aspectos técnicos, buscamos dar a algunos de nuestros videos un matiz artístico inspirado, sobre todo, en el cine documental. Así, los video ensayos constituyen un modo de *documental expositivo*, mientras que contenidos como la serie «Filosofar en Venezuela» reflejan un modo de *documental participativo*¹¹. Como comunicadores sociales, tenemos siempre presentes los principios del cine y del periodismo, enriqueciendo la producción audiovisual y las entrevistas.

Cabe aquí destacar también el uso que empleamos de varias Inteligencias Artificiales: IAs generativas para (i) crear imágenes para las portadas de algunos vídeos y (ii) concebir la música de fondo para otros¹²; también IAs de Procesamiento de Señal para realizar *audio enhancement*. La IA constituye entonces una herramienta que nos es útil para agilizar la producción y mejorar la calidad técnica de nuestro contenido.

Por lo demás, no hay que dejar de mencionar la posibilidad y capacidad de lograr acabados profesionales con pocos recursos, lo cual es un beneficio de nuestra época y evidencia las bondades de los avances tecnológicos.

4. Compromiso con la verdad.

⁹ Licenciado en Comunicación Social, fotógrafo y videógrafo

¹⁰ Carlos Cruz-Diez, *Reflexión sobre el color* (Caracas: Fabriart Ediciones, 1989): 53.

¹¹ Los modos expositivo y participativo del cine documental son dos modalidades de las seis propuestas por el teórico Bill Nichols.

¹² Toda la música de fondo en la serie «Filosofar en Venezuela» es generada por IA a partir de *prompts*.

*¿Tu verdad? No, la Verdad,
y ven conmigo a buscarla.
La tuya, guárdatela.
Antonio Machado.¹³*

Es bien sabido que Venezuela atraviesa un momento oscuro de su historia. En esta larga noche es deber de todos ofrecer algo de luz. ¿No es el pensamiento filosófico una fuente de luz para toda cultura?

Es importante, en tiempos de suma velocidad, inmediatez y superficialidad rampantes, que nos interpele la filosofía, que la existencia nos vislumbre y que tal asombro nos motive a salir del *sueño de la razón*, ese que describe Juan David García Bacca con estas palabras:

Es tan posible y frecuente pensar sin reflexionar, como lo es ver sin mirar, oír sin escuchar, beber sin catar, tocar sin acariciar. Naturalmente los ojos del hombre son, por ser ojos de hombre, ojos pensantes; mas no por eso sólo miramos, y nos admiramos de las cosas que vemos.¹⁴

Según García Bacca, *filosofar* implica «dar un frenazo», «detenernos a mitad del tráfago del mundo y preguntarnos: ¡bueno!, y ¿a qué tanta prisa?»¹⁵. *Filosofando Sin Filtros* busca *dar* ese frenazo —en un espacio vital nuestro, el del ‘*otium*’, tiempo que dedicamos a crecer en virtud de través del proyecto— y *proponer* ese frenazo —en un espacio digital común a todos, en donde se asientan nuestras producciones audiovisuales.

Pero todas estas reflexiones estarían incompletas sin resaltar nuestra *aspiración a la verdad* en un mundo donde muchos la valoran menos que al poder, se olvidan de ella o, en muchos casos, niegan que existe. Esta es nuestra motivación principal, ligada a lo más hondo de la vida humana; aspiración imperecedera, pues no cesará cuando en algún futuro el proyecto pueda llegar a su fin, porque lo trasciende. Como escribió Rafael Tomás Caldera:

¹³ Antonio Machado, «Nuevas canciones» (Proverbios y cantares, LXXXV). En: Antología (Madrid: Salvat Editores, 1982): 179

¹⁴ Juan David García Bacca, «De la grande importancia de filosofar, de la menor de la filosofía, de la mínima de los filósofos». En: Ensayos y estudios I (Caracas: Fundación Para la Cultura Urbana, 2002): 256

¹⁵ Juan David García Bacca, «De la grande importancia de filosofar, de la menor de la filosofía, de la mínima de los filósofos». En: Ensayos y estudios I (Caracas: Fundación Para la Cultura Urbana, 2002): 257.

No se desea vivir en el engaño ni en el error. El hombre, que busca su realización propia; la sociedad, que tiende al desarrollo, aspiran a bienes verdaderos, no a un simulacro apaciguador. Por eso la convivencia humana ha de estar en definitiva fundada en la verdad y en la verdad acerca del hombre.¹⁶

Hoy consideramos que, entre Abel y Arian, quien tenía la razón en aquella acalorada discusión, que tuvo lugar en un almuerzo hace más de dos años, era Arian. En tiempos de pantallas y simulacros, de apariencias y poderes fundados en la mentira, «*hace falta, pues, —al decir de Ortega y Gasset— afirmarse de nuevo en la obligación de la verdad, en el derecho de la verdad*»¹⁷. Sobre este imperativo se erige nuestro compromiso con el país y con nuestra época.

5.- Referencias bibliográficas.

Caldera, Rafael Tomás. *El oficio del sabio* (Caracas: Fundación Tomás Liscano, 1991).

Cruz-Diez, Carlos. *Reflexión sobre el color* (Caracas: Fabriart Ediciones, 1989).

Epicuro. *Sobre la felicidad* (Bogotá: Editorial Norma, 1995).

García Bacca, Juan David «De la grande importancia de filosofar, de la menor de la filosofía, de la mínima de los filósofos». En: *Ensayos y estudios I* (Caracas: Fundación Para la Cultura Urbana, 2002).

García Bacca, Juan David. «Hombre (humanismo-humanidad). Humanidades». En: *Ensayos y estudios II* (Caracas: Fundación Para la Cultura Urbana, 2002).

Machado, Antonio. «Nuevas canciones» (Proverbios y cantares, LXXXV). En: *Antología* (Madrid: Salvat Editores, 1982).

Ortega y Gasset, José. «Verdad y perspectiva». En: *El Espectador* (Madrid: Salvat Editores, 1982).

Pasquali, Antonio. *Comprender la comunicación* (Caracas: Monte Ávila Editores, 1990).

¹⁶ Rafael Tomás Caldera, *El oficio del sabio* (Caracas: Fundación Tomás Liscano, 1991): 11.

¹⁷ José Ortega y Gasset. «Verdad y perspectiva». En: *El Espectador* (Madrid: Salvat Editores, 1982): 18.